

Reseña de *Manifestaciones del paisaje lingüístico rural y urbano*

Review de *Manifestaciones del paisaje lingüístico rural y urbano*

Lorenzo Petrucci

Lorenzo Petrucci
Universidad de Bologna

Lorenzo Petrucci es actualmente doctorando por el Departamento de Lenguas, Literaturas y Culturas Modernas de la Universidad de Bologna. En su tesis de doctorado, se ocupa de investigar el nivel de multilingüismo del paisaje lingüístico de las inscripciones de los pórticos situados en el área universitaria de la ciudad. Entre sus intereses académicos destacan la sociolingüística, el paisaje lingüístico, el multilingüismo, las políticas lingüísticas.

C.e.: lorenzo.petrucci3@unibo.it

Resumen

Esta reseña busca ofrecer una visión general sobre el amplio trabajo llevado a cabo por el profesor Francisco Molina Díaz y su equipo sobre algunas de las últimas fronteras del paisaje lingüístico rural y urbano. Estructurado en 12 capítulos, cada uno con un enfoque diferente hacia el paisaje lingüístico, el libro pretende seguir avanzando con las investigaciones acerca de la lengua en espacios públicos sin olvidar, sin embargo, algunas cuestiones teóricas y metodológicas profundas que han caracterizado el PL desde sus orígenes a los finales del siglo XX.

Palabras claves

Paisaje lingüístico, multilingüismo, lenguas en el espacio y espacio de las lenguas

Abstract

This review seeks to offer a general view on the extended work carried out by professor Francisco Molina Díaz and his team on some of the latest frontiers on rural and urban linguistic landscape. Structured in 12 chapters, each with a different focus on linguistic landscape, this book seeks to continue investigating on the topic of language in public space without leaving aside some of the deepest theoretical and methodological questions, yet to solve, which have characterised this field of research since its origins at the end of the 20th century.

Keywords

Linguistic landscape, multilingualism, language in public space and space of languages

Manifestaciones del paisaje lingüístico rural y urbano.
Francisco Molina Díaz (coords). 2025. España, Editorial Tirant
Humanidades, pp.333. ISBN 978-84-1183-902-0.

Publicado en 2025 por Tirant Humanidades (Valencia) y coordinado por el profesor Francisco Molina Díaz, *Manifestaciones del paisaje lingüístico rural y urbano* ofrece una panorámica exhaustiva sobre la evolución de los estudios de paisaje lingüístico¹ en las últimas dos décadas, con particular referencia al contexto de Italia y España, y, al mismo tiempo, intenta hacer un balance de su rápida y fragmentada evolución, tomando en consideración las puntos teóricos y metodológicos todavía sin resolver y los aspectos más controvertidos de un campo de investigación, por cierto, fascinante, entretenido e innovador, pero también problemático.

El libro está compuesto por 12 artículos, cada uno caracterizado por una aproximación diferente al PL. Además, huelga destacar que 9 de 12 hacen referencia al contexto lingüístico y sociocultural de España, 2 estudios tienen como base dos ciudades italianas (Florencia y Venecia), por último, uno de estos artículos es recorrido teórico sobre los estudios de paisaje lingüístico en el mundo hispánico desde 2018 hasta 2022.

José Manuel Franco Rodríguez abre el libro destacando desde el principio que, a pesar de los muchos cambios, expansiones y giros a niveles tanto teórico como metodológico, el del PL es un ámbito todavía en su fase de la “adolescencia, en busca de definir su identidad” (p.17), con cuestiones profundas todavía sin resolver, que tienen que ver con qué es PL, cuáles son sus unidades de análisis y cómo estudiar los signos en el espacio. Por eso, tras una extensa y detallada revisión de las principales tendencias en la esfera hispánica de los estudios sobre PL acerca de los lugares analizados, los mayores enfoques metodológicos adoptados, los temas de investigación más tocados y en fin los objetos de estudio analizados, intenta proponer su visión de lo que es la unidad de análisis del PL – definida como “todo contenido atribuible a un mismo actor dentro de un espacio publico individual delimitado por la extensión de ese contenido” (p.40) – con la esperanza de que el PL pase a su fase madura y adulta.

Marta Carrillo-Orozco se ocupa del análisis del PL del casco antiguo de Marbella, una ciudad turística e internacional. En particular, la estudiosa se focaliza en la traducción, subrayando por un lado la pervasividad del inglés como lengua internacional y, por el otro, como en

1 De aquí en adelante, PL.

muchos casos la traducción no sigue las necesidades reales y concretas de los hablantes que allí pasan y viven por un periodo.

En su artículo, Carmen Fernández Juncal analiza la vitalidad de la lengua leonesa, lengua minoritaria en España, comparando un entorno urbano – donde la presencia y la vitalidad de la lengua es minoritaria, casi ausente, pero con valor simbólico e identitario en las campañas políticas – con un contexto rural, donde la lengua sobrevive en signos, como insignias de restaurantes o nombres de negocios, que desafortunadamente poco dicen sobre su efectiva vitalidad en el habla.

Con María Paola González Sepúlveda se pasa al ámbito italiano, con el análisis de la lengua española en PL de Venecia. En su artículo, la autora descubre las tensiones lingüísticas de una ciudad que por un lado es altamente turistificada y, por consiguiente, habla inglés en y a través su espacio, por el otro presenta también signos en lengua española que reflejan, *grosso modo*, las diferentes funciones y el rol simbólico que el español tiene en Italia, uno de los países europeos lingüísticamente más cercano a España, que más enseñan la lengua española en los colegios y, en fin, con grandes comunidades de hispanohablantes, situadas principalmente en Milán, Génova, Roma y Turín.

El PL no es solamente concebido, sino también percibido y vivido por las personas que lo habitan. Lo demuestra el estudio de Jannis Harjus sobre las ideologías lingüísticas del/en el PL de dos ciudades gallegas, Santiago y A Coruña. Este estudio demuestra como el espacio de las lenguas es también un espacio ideológico y político, en el que se construyen y consolidan las ideologías, las cuales influyen, a su vez, la percepción de las personas que allí pasan y viven.

Maite Iraceburu Jiménez vuelve al contexto italiano, esta vez analizando el PL “rebelde” de Florencia, a saber, un paisaje compuesto por mensajes escritos “a pie de calle”. En su *paper*, la autora pone el relieve la *agency* de las personas, con todos sus repertorios lingüísticos y semióticos en la construcción y continua renovación del PL.

Monserrat Martínez Vázquez y Esther Márquez Martínez ven el PL como lugar de contacto entre las lenguas y, sirviéndose de un espacio bilingüe en inglés y español, como es Gibraltar, analizan las interferencias más comunes entre inglés y español a nivel léxico, gráfico, sintáctico y otros rasgos de contacto interlingüístico para entender cuáles de estos “errores” forman ya parte de la norma localizada de Gibraltar y cuáles, en cambio, siguen constituyendo una desviación de tal norma. Un estudio apto para todos los que se ocupan de pluricentrismo y de contacto lingüístico.

Como en el caso del PL “rebelde”, Nieves Mendizabal de la Cruz e Inmaculada Sanz Mateos también se ocupan de un paisaje hecho de

“pintadas manuscritas expuestas en el espacio público” de Valladolid. Otra vez, se pone el acento en un paisaje hecho y renovado por las mismas personas, quienes utilizan el espacio – cualquier tipo – para marcar el territorio, hacer reivindicaciones políticas e ideológicas, hablarle y ponerse en comunicación con alguien. El espacio se convierte así en una arena social en la cual todos compiten por ser escuchados, leídos, respondidos.

Ricard Morant-Marco adopta una aproximación más sociológica al PL, investigando, con el caso del botellón del postconfinamiento por Covid-19, como el espacio se convierte en discurso y, como tal, es objeto de reivindicaciones de quienes, como los jóvenes, quieren aquel espacio para la diversión nocturna y el consumo de alcohol, y quienes en cambio no ve de buenos ojos esta reclamación y apropiación de un espacio público. Asimismo, gracias a su aproximación diacrónica, el autor consigue mostrar como al cambiar el tiempo, cambia también el discurso del y sobre el espacio.

Luis Pablo Núñez realiza una primera aproximación al PL de la ciudad de Granada, hasta ahora inexplorado, y lo hace proponiendo una comparación entre espacios urbanos y turísticos y barrios periféricos. Aunque la metodología de su análisis es prevalentemente cuantitativa, la perspectiva contrastiva ayuda a comprender la distribución espacial de las lenguas y de las correspondientes prácticas comunicativas.

Finalmente, Clara Eugenia Peragón López y Alfredo Ureña Uceda elaboran el concepto de “paisaje escrito” para referirse no solamente a un paisaje hecho de lenguas (un PL, por supuesto), sino a todas aquellas manifestaciones de escrituras expuestas, incluidas las del patrimonio artístico de las ciudades. Según los dos autores, esta expansión teórica y terminológica permitiría ensanchar las posibilidades, también educativas, de ver y leer el PL, incluyendo signos – como, por ejemplo, las insignias situadas debajo de estatuas, cuadros o monumentos – hasta ahora poco investigados que, sin embargo, podrían ofrecer nuevas perspectivas de análisis (incluso lingüísticos) diacrónicos.

El libro coordinado por el profesor Francisco Molina Díaz se inserta, por tanto, en la tradición del PL no sin hacer un balance de lo que fue y de lo que es hoy PL, sin dejar de lado – como se decía en la introducción – cuestiones pendientes. En este sentido, el artículo de Franco Rodríguez acerca de la búsqueda de una “unidad” dentro del PL es llamativo: es una invitación a seguir reflexionando sobre algunos puntos centrales y profundos de este campo de estudio: hace falta por ello preguntarse, más en general, qué entendemos por paisaje lingüístico – él se pregunta: “¿la unidad es un espacio definido con la lengua o la lengua en un espacio definido?” (p. 38), por tanto, si es el espacio de las lenguas o las lenguas

en el espacio – , cuáles son los signos que lo componen – hasta ahora se han investigado ciertos tipos de signos, pero se han dejado de lado otros – , cómo decidir el área de investigación y, por último, pero no menos importante, cómo estudiar estos textos – ¿con un análisis cuantitativo o uno cualitativo, una mezcla de los dos, o incorporando análisis de tipo etnográfico y discursivo?

Lo de la metodología es de hecho uno de los puntos en el que los autores más reflexionan. Por lo general los varios estudios combinan análisis cuantitativos con métodos más cualitativos, como en el caso del análisis lingüístico de la presencia del español en Venecia, de las entrevistas en el contexto gallego, el estudio del PL “rebelde”, de las pintadas y de la escritura expuesta en Florencia y Valladolid. Este giro hacia análisis cualitativos – sugiere otra vez Franco Rodríguez – no es algo anómalo: respeta en efecto una tendencia más general dentro del PL. Cabe, sin embargo, preguntarse si todo análisis cualitativo necesita muchas veces del soporte cuantitativo y si todo análisis de PL precisa, a fin de cuentas, de ambas perspectivas que, por un lado, registren la presencia de las lenguas y, por el otro, expliquen la razón de su presencia en el espacio.

A pesar de la búsqueda de una unidad dentro del PL – y yo me pregunto: ¿habrá alguna vez una unidad dentro del PL? y, secundariamente, ¿puede haber unidad? – los diferentes artículos atestiguan la rápida expansión de este campo de estudio que ha sido capaz de incorporar diferentes aproximaciones, como la traducción, la sociología, los estudios del patrimonio artístico, la semiótica, análisis pedagógicos y, en fin, análisis meramente lingüísticos o sociolingüísticos. En este sentido, las *Manifestaciones* se presenta como un texto con una amplia gama de aproximaciones que siguen enriqueciendo este campo de investigación.

Otro punto de interés es la comparación entre lo urbano y lo rural, como es sugerido por el título, tal como aparece en los ejemplos de Galicia y Granada. Mientras, en efecto, los primeros estudios se han fijado mucho en la lengua en contextos urbanos, las últimas fronteras se ocupan mucho de incorporar paisajes rurales: esto sirve no sola y meramente para entender la distribución de las lenguas en el espacio, sino como se distribuyen las prácticas lingüísticas e ideológicas (como en el caso de las creencias sobre el gallego) así como los conocimientos y las diferentes culturas, de hoy y de ayer.

En conclusión, todo lo dicho hasta ahora apunta a que las *Manifestaciones* sea un libro de calidad, por sus diferentes aproximaciones teóricas y metodológicas y, sobre todo, por llamar la atención hacia cuestiones esenciales y profundas dentro del PL. Se recomienda, por tanto, esta lectura a todos los que ya tengan conocimiento previo del

linguistic landscape para que sigan atentamente la evolución de este campo de estudios y su flujo de pensamiento. A los que, en cambio, quieran acercarse por primera vez al PL, seguro que esta contribución les ofrecerá nuevas perspectivas y nuevas ideas para el análisis de la lengua en el espacio y el espacio de las lenguas.